

EL PROGRESO

Redacción, San José, 36

DIARIO REPUBLICANO AUTONOMISTA

Teléfono núm. 164

INFORMACIONES

SANTA MARÍA DE GRACIA

LA FAMILIA DE LOS ESTÉVANEZ

Sombras del pasado.—El Real de los cristianos.—Un día en el campo.—La bendición de la Primavera.—En la Arcadia de D. Patricio.—La moza de color de trigo.—Lo que dice una generación.—El poeta y el caudillo.—Linaje de una raza.

¡Santa María de Gracia! ¿Quién no conoce la historia de Santa María de Gracia, el famoso Real de los cristianos? Escrita está, como los demás episodios de la conquista, en el corazón más que en la memoria del pueblo isleño.

De niños hemos aprendido a deleznar en las piedras de las montañas, en los troncos de los dragos centenarios y en las cuevas de los barrancos tenebrosos y profundos... Cada alto del camino evoca un recuerdo histórico que nos habla de heroísmos y sacrificios, de lugares sagrados que son como los escalones de un *via crucis* interminable... Cada uno de ellos equivale a una página excelsa de la gloriosa epopeya... ¡Santa María de Gracia, la Cruz de Piedra, Agüera, las Peñuelas, Acentejo, la Matanzal... De trecho en trecho del camino un recordatorio del valor hispano y de la bravura isleña, y en cada uno de ellos un torreón ennegrecido, una ermita solitaria, unos pastores errabundos ó unos árboles gigantes cuyas raíces besan los huesos de los muertos queridos...

Esta ermita de Gracia, recatada como una doncella entre el follaje de los eucaliptos y el abanico de las palmeras, nos habla de cosas gratas, de la paz y la unión de los hombres y el triunfo de sus afanes...

Allí, á la sombra apacible de los bosques vírgenes, españoles y canarios avistáronse hidalgamente para intentar una avenencia honrosa, una reconciliación humana.—“¿Quién sois vos?” preguntó el rey guanche al conquistador temerario y agüerido.—“¿Quién sois vos que así hollais el reino de mis mayores, la tumba de mis padres, y la cuna de mis hijos?” Y el conquistador famoso apresuróse á replicarle.—“Soy la fe cristiana, el honor hispano que os pide obediencia á nuestro rey, el rey de las Españas.” Infranqueable barrera separó desde entonces á las huestes parlamentarias, y las paces que añoraba el espíritu generoso y magnánimo del rey guanche, trocáronse en el odio ciego y el furor indómito que inspiran la religión y la patria. ¡La historia de siempre! El influjo de las creencias y los mandatos de la dignidad colectiva ahogando los impulsos más nobles y más espontáneos del corazón humano. En Santa María de Gracia aquellos hombres se hablaban como hermanos, con santos y generosos propósitos. Pocos días después, en la vega de La Laguna, los mismos parlamentarios se acometían como leones, y sobre la hierba de una ladera, un bravo caudillo herido imploraba en vano la clemencia de sus matadores... ¡Y qué á pocos pasos estaba la fraternidad generosa de la crueldad sanguiñaria! La una irguió su bandera de paz en Santa María de Gracia; la otra, á poco más de un tiro de onda, clavó sus picas guerreras en el pecho de los moribundos...

Al tornar de la batalla, Santa María de Gracia volvió á ser albergue de la paz, edificóse una ermita y á la sombra de sus árboles encontraron reposo los heridos. Atrás, en los campos ensangrentados por la saña maldita de la guerra, quedaron los elegidos de la muerte: quince piqueros, veinte soldados y diez hombres de á caballo, para los cuales fué la primera súplica piadosa que resonó en el humilde recinto, bajo los techos rústicos de la nueva ermita...

¿Quién no conoce esta breve historia?... Por eso decimos que Santa María de Gracia, esta humilde Iglesia que veis alzarse entre chumberas y geranios: rojos, en un alto del camino, nos

habla de cosas gratas, de la paz y la hidalguía, del honor de la patria, la unión de los hombres y el triunfo de sus afanes...

Un día en Gracia

A pesar de la leyenda y de la historia, el vulgo conoce más este lugar por la fama y el rumbo de una tradicional romería, que suele terminar como el rosario de la Aurora, que por los timbres de su pasado épico y glorioso.

Y aun nos atrevemos á decir más: gran parte de esta fama—á cada cual lo suyo—débese á la esplendidez del mayordomo; un señor muy amable y muy fino, que tiene la buena costumbre, llegado el día de la fiesta, de cambiar los adustos bancos de sacristía en alegre mesa de comedor y las graves ceremonias litúrgicas en efusivas odas de Camacho... No hemos tenido el honor de participar de los obsequios proverbiales del mayordomo, pero á nuestros oídos ha llegado más de una vez el elogio entusiástico de los más acreditados *gourmets*.

Tócanos, pues, hablar de Gracia en su aspecto artístico y panorámico, y más que nada—¿quién dijo miedo tratándose de una información periodística?—como mansión feudal de un viejo hidalgo, rarísimo ejemplar de la raza isleña, el señor D. Patricio Estévez y Murphy; un hidalgo que lleva con el mayor decoro y propiedad el orgullo de su nombre y la gloria de su apellido... Y que tan condescendiente amigo nos perdona esto que pudiera estimar desaguisado, y que nosotros llamamos á secas homenaje de justicia al hombre honrado y al ciudadano íntegro.

Los campos de Santa María de Gracia hállanse ahora en la plenitud de su belleza; dijérase que están de fiesta como en Agosto su virgen tutelar. Llenos del verdor y lozanía de la primavera sonríen plácidos bajo el sol, como una novia luciendo airoosamente las galas ricas ante el galán que enciende en sus mejillas sonrisas y rubores... Los trigales se contonean gallardos y magníficos, agitando al vaivén de los vientos las sordas campanillas de sus espigas incipientes... De los valles surgen en vaga oleada aromas penetrantes de tomillares, y en los geranios que rodean la ermita se posan, atolondradas, las mariposas envueltas en nimbo de oro, y parece que sus alas se mueven en un espasmo ardiente, ébrias de cariño, rendidas de voluptuosidad, adormecidas en un epitalmio dichoso...

En la hondura de los barrancos repican las cabras sus esquilas y se oyen las voces de los zagalillos mezcladas con las canturrias de las mozas que van por agua á la fuente...

Por la carretera ascienden penosamente las bestias traficantes y vénese grupos de campesinas con grandes cestas á la cabeza, la saya recogida sobre las anchas caderas y las hombrunas pantorrillas al aire, y en medio de ellas los quintos con sus uniformes nuevos, requiebrando á las mozas con los piropos aprendidos en el cuartel.

Dírase que todo obedece al influjo de la Primavera, que ella remozó las almas como ha remozado y embellecido los campos en estos días diáfanos y alegres, de ambiente tibio y perfumado; que por ella se muestra expansiva y jovial la naturaleza, llenando los ámbitos de efluvios de vida é infiltrando en el espíritu de todos los seres ardientes deseos, intensas pasiones, ansias infinitas de soñados y venturosos amores...

De toda esta poesía de la vida nos hablaba el ambiente plácido y el pa-

norama risueño de Santa María de Gracia.

La Casa del ermitaño

Perdone el Sr. Estévez si, á falta de ermitaño, le tomamos como tal en estas elucubraciones de cronistas.

Pues bien, el amable y caballeroso señor de este lugar recibe con cariñosa y efusiva cortesía nuestra visita.

El Sr. Estévez aguardáanos en la carretera, como á huéspedes á quienes recibe un fino y aristócrata castellano á las puertas de su castillo... D. Patricio cubre su cabeza con un gorro de doctoral y sus blancas barbas patriarcales que rebrillan bajo el sol, parecen blonda madeja de plata flotando en los aires como bandera de paz...

A la entrada del viejo caserón hidalgo nuestros ojos inquietos topan con una bella y gentil campesina. Hállase á la puerta de una casa de labradores, cercana á la solariega mansión de los Estévez. No sabemos qué hacía la mozueta. A nosotros se nos antoja que los lirios de sus manos marfileñas deshojan flores silvestres en el regazo de su blanco delantal... Risueño y distinguido es su semblante; de color de trigo, dorado por el sol, su tez pulida, gallarda y juncal como una palmera joven su talle; y lujuriantes como claveles rojos, sus labios núbiles de virgen aldeana... Contemplándola de paso por su vera, la magia de sus ojos negros inflama nuestra sangre moza y sospechamos que hasta D. Patricio siente comezón, como diría Benito Pérez, “en los quistes de sus ojos dulces”... ¡Adorable ermitaña del barrio campesino, que la virgen de Gracia os conserve el prodigio y lozanía de vuestros encantos juveniles!

Después de esto creemos que no había más que ver en aquellos contornos. Pero D. Patricio se apresura á enseñarnos las mejoras del barrio: el camino recientemente urbanizado y el sitio elegido para celebrár en breve la Fiesta del árbol... ¿Qué? ¿Lo dudán ustedes? Pues sabed que también estos campesinos de Gracia se disponen á rendir pleitesía al arbolado, y que por iniciativa del Sr. Estévez, que ni siquiera en estas soledades puede comprimir sus desvelos de regidor, se plantarán dentro de unos días más de cincuenta ejemplares de las mejores especies arbóreas... Cuando nosotros visitamos el poético retiro del veterano periodista, hechos estaban ya los hoyos para los árboles. Lo que no quiso decirnos el Sr. Estévez cual sería el ritual solemne de la ceremonia de plantarlos...

Y entramos, portalón adentro, en la hidalga casa solariega, y apenas traspasamos los dinteles nos recibe, alborozado como banda de alondras, un grupo de niños, risueños y placenteros que se cuelgan á los brazos de su padre, y detrás de ellos un perro de blancas lanas, al que el Sr. Estévez prodiga toda clase de mimos y atenciones.

En el patio, entre ennegrecidas paredes cubiertas de hiedra y culantrillos, tórtolas y palomas vagan por el suelo ó se arrullan en los rincones de sus jaulas; un gallo donjuanescos preside su corte femenina, altivo y triunfador como un sultán entre odaliscas, y arriba, en los tejados, furtivos capirotes que van y vienen, saltando de los árboles á los nidos, ostentan, orgullosos, sus pardos y diminutos sayales de religiosos franciscanos...

Intimidades y recuerdos

El Sr. Estévez nos muestra en primer término, el *museo de pintura* de su sala; una antigua sala de toscos artesanados, cuyas paredes hállanse cubiertas de cuadros y retratos de la familia, entre los que figura una galería completa de la ilustre prole de los Murphy: apuestos capitanes, bizarros marinos, inspirados poetas, damas elegantes, de ojos azules, y ancianas venerables de negras tocas y lujosos zarcillos de oro... Allí hay lienzos de todos los pintores isleños, de Valentín Sanz, González Méndez, Verdugo, don Eduardo Rodríguez, Angel Romero, Diego Crosa, Juan Botas, y en una palabra, de cuantos pintores, viejos y nuevos, maestros y medianías, se conocen en esta tierra; todos ellos con una expresiva dedicatoria para don Patricio.

De esta sala pasamos á un viejo mirador, que aún conserva restos de sus antiguas celosías, y en este sitio evoca

el Sr. Estévez un sin número de recuerdos; los días calamitosos de la fiebre en que toda la familia contemplaba desde allí el paso de centenares de personas huyendo del terrible azote; la alegre compañía de los hermanos, el cariño de los padres, los cuentos y consejos de la abuela y su épica narración del bombardeo de Santa Cruz por la escuadra de Nelson, cuyos cañonazos oyó allá desde el viejo mirador una noche de angustia horrible, en que el fuego de los barcos iluminaba como relámpagos los campos dormidos en la soledad y quietud de las densas sombras...

Penetramos después en el gabinete de trabajo del Sr. Estévez. Montones de periódicos rodean la mesa, la ventana, las puertas. Colecciones de los diarios locales escalan las paredes, pugnando por invadir toda la estancia, y centenares de retratos antiguos nos muestran á toda una generación de varones ilustres.

Don Patricio intenta remover sus papeles, y sus manos se crispan temerosas de tal aventura.—Esto es un horror—nos dice vacilando entre qué pergamino coger ó entre qué libro desempolvillar.—¡Esto es un *mare magnum* que ni yo mismo lo entiendo! ¡Oh, mis papeles, cómo están mis papeles, qué día podré yo arreglar mis papeles!...

Y el Sr. Estévez saca de un cajón de sus andamios el primer libro que se le viene á la mano. Un tomo de poesías del hermano Diego...

—¡Ah!—exclama lleno de júbilo.—¿No conoce usted las poesías de mi hermano Diego?

Y lee unas hermosas, inspiradas estrofas, y después otras y otras. Un bello madrigal, un canto á la mar, una evocación de San Diego del monte...

La lectura de aquellos versos fluidos, delicados y sentimentales, nos impresionaba gratamente, cuando el señor Estévez, emocionado, nos habla del prematuro fin de su hermano Diego. ¡Amarga desventura la de aquel poeta, enamorado del mar, para el cual eran sus versos más sentidos!

Traidora enfermedad segó á los 24 años la flor de su juventud. Su infancia se deslizó sobre la soledad y bravura de los mares y al tornar á su patria lloraba sus ausencias con las ardientes lágrimas de sus estrofas... El mar, el mar era su obsesión, y cantándole le sorprendió la muerte...

La última composición de Diego Estévez, *Fiebre é insomnio*, es todo un poema de dolor, escrito por las manos convulsas de un moribundo. Las lamentaciones del poeta impresas quedaron, como huellas espirituales, en las páginas amarillentas de aquel tomo de poesías que temblaba en las manos de D. Patricio.

¡Con qué emoción nos recitaba éste aquellas estrofas!... ¡Con qué acento de tristeza repetía la evocación á los viejos laureles de San Diego del monte!

Testigos mudos de mi alegre infancia, Recuerdos dulces de la edad primera, Templad vosotros mis acerbos males, Calmad mis penas.

Había que olvidar estos recuerdos tristes, y el Sr. Estévez siguió revolviendo papeles, autógrafos, cartas, pergaminos. ¡De cuántas cosas nos hablaba aquella curiosa documentación! ¡Cuántos secretos é intimidades de la generación pasada! Y nosotros, cavilando, nos decíamos: ¡paciencia de benedictino se necesita! Con decir á ustedes que se cansa uno de leer autógrafos de reyes, príncipes, generales, obispos, artistas, revolucionarios y frailes, todos en amigable compañía, como antiguos camaradas condenados á vivir juntos entre legajos y carcoma! Nadie ha escapado á la manía coleccionista de D. Patricio. Del rey abajo puede decirse que todos han caído en las cárceles de sus cajones de antigüallas, para sepultarse para siempre en incómoda tumba de papeles, expuestos á que la polilla les devore con saña impía! Por coleccionarlo todo, el Sr. Estévez conserva hasta la primera carta que pasó por los nuevos buzones de Correos, con atento saludo del entonces Administrador, y con nota acreditativa de haber sido también la primera que cogieron en sus manos, y por sí esto fuera poco, que repartieron á domicilio, los carteros...

Cosas de D. Nicolás

Como no podía ser menos, hablamos también de cosas de D. Nicolás Esté-

vanez, el ilustre hermano de D. Patricio. Este siente verdadera predilección por cuanto se relaciona con la vida y las aventuras del valeroso caudillo de la República, empezando por el almendro famoso de su infancia—el de la dulce, fresca, inolvidable sombra—que cuida como á un anciano venerable entre todos los árboles y arbustos del jardín, y cuyas almendras grandes y sabrosas nos ofrece á los postres de un almuerzo íntimo, como el más succulento de los manjares, y terminando por todos los escritos, tarjetas postales y retratos del insigne republicano. Entre estos últimos vemos la “era efíge” del caudillo, en ocasión de hallarse en la guerra de Santo Domingo. Más que un capitán del Ejército parece D. Nicolás, con sus barbas negras y enmarañadas y su charrasca descomunal, un guarda de montes cazando en la selva leñadores furtivos...

Nos enseña también el Sr. Estévez el magnífico álbum que todos los empleados del Gobierno civil de Madrid dedicaron á D. Nicolás, y por último la colección de los libros escritos por éste, que es interminable. El cronista lee en los lomos de los libros: Mis memorias, Las Milicias, Geografía universal, Calandracas, Diccionario militar, Quisicosas, Curiosidades, El álbum de los niños, La familia desconocida, Episodios africanos, Los goces de la vida, La vuelta al mundo, Cuentos y leyendas, Las metamorfosis del siglo, Entretenimientos matemáticos.

En casi todos ellos hay un recuerdo para su tierra.

En *Episodios africanos*, por decir algo de Canarias, un marinero ausente canta, melancólico en un bergantín, al alegre sonar de su vihuela:

A la hermosa Orotava, panal de abejas, acuden como moscas desde Inglaterra. Hasta Icod de los vinos las moscas llegan, por los vinos preguntan, y se los llevan.

Y entre sus trovos isleños, respirando el amor de la tierra, el marino ponía en sus nostalgias tristes esta nota de resignación:

Mi madre llora por mí Que estoy en tierra de moros; No sabe la pobrecita que yo canto y bailo solo.

—¿Más cosas de D. Nicolás?—nos pregunta D. Patricio.—Es tarde—añade—y sería el cuento de nunca acabar.

El gato y la escuela

Al bajar la escalera de la casa, un gato cariñoso sale al encuentro de don Patricio. Este se deshace en caricias y carantoñas con el felino.

—¡El pobre!—nos dice—¡qué bien me quiere este animal!...

—¿Tendrá también su historia el gatito?

—¡Cómo no! Este gato me lo dió el inolvidable Azcárate. ¿Cómo no quererlo si es un recuerdo de mi mejor amigo?

Y tras el gato, el perro, envidioso de aquellos agasajos que viene también á caer en los brazos de D. Patricio.

Para todos tiene un agasajo y una frase cariñosa. Nosotros, en tanto, pensamos en una Protectora de animales, presidida por él.

—¿Y no hay más que ver?—preguntamos, por último, al Sr. Estévez.

—Ah!—exclamó metiéndose por una galería baja de la casa.—¡Si quedaba lo más importante! ¡La escuela, hombre, la escuela!

Y, en efecto, el señor Estévez nos lleva á un amplio salón, lleno de bancos, de mapas, de pizarras...

—Pero esto ¿qué es? ¿Una escuela pública?

—No señor, la escuela particular de Gracia, una escuela con más de cincuenta alumnos de ambos sexos.

La explicación—añade—es muy sencilla. Se me ocurrió anunciar un Concurso en el *Diario* para instalar aquí este modesto centro docente, y de Santa Cruz me traje á la primera profesora que me ofreció sus servicios. Y ya ve usted. La escuela funciona admirablemente y los alumnos crecen y se multiplican como los panes...

¡Admirable manera de hacer milagros! Y estupefacto salimos por el ancho portalón de la vieja casa señorial. En nuestros oídos sonaba el grato rumor de los arrullos de las tórtolas y el blando aletear de las palomas, mensajeras de paz y de ventura. Levábamnos el alma alegre cuando

nos despedimos del amigo, dueño y señor de aquellos gratos lugares, al que rodeaban alegres y bulliciosas niñas, de ojos azules como las damas de los retratos...

Y partió el tranvía. Atrás quedaban el antiguo Real de los cristianos, con su blanca ermita rodeada de chumberas y geranios; la vieja morada de los Estévez, y entre las rejas de un balcón las barbas patriarcales del hidalgo, como bandera de paz, pregonera del linaje de una raza ilustre...

Luis Roger.

Marzo 29-1909.

Telegramas de anoche

(De nuestro corresponsal en Madrid)

Los electores de León. Azcárate renuncia el acta.

Madrid 20 (21'30).

Los electores de León han escrito una carta al señor Azcárate, diputado por aquel distrito, adhiriéndose a la manifestación del domingo y a la campaña que sostiene el Sr. Sol y Ortega contra las inmundicias del gobierno.

La actitud de sus electores ha contrariado grandemente al señor Azcárate, y disgustado con el proceder de aquellos a renunciado su acta de diputado.

La noticia ha causado gran impresión.

Rumores de retirada

Con motivo de la resolución del señor Azcárate, circulan insistentes rumores de que éste se retirará de la política.

El observatorio del Teide. Una visita al ministro.

Madrid 29 (21'30).

Una Comisión científica alemana, presidida por el Doctor Pannwitz, ha visitado hoy al ministro de Estado, señor Allende Salazar, para tratar de la instalación de un Observatorio en el Pico de Teide.

Acompañó a la Comisión el diputado Sr. Benítez de Lugo.

La conferencia duró largo tiempo.

El ministro ha asegurado a los visitantes que se construirá en el Teide un Observatorio español para el servicio internacional.

(Insertamos textualmente este telegrama.)

Enmiendas de Benítez de Lugo

Madrid 29 (11'30).

El diputado Sr. Benítez de Lugo ha presentado diez enmiendas al proyecto de Comunicaciones marítimas.

Firmadas también el Sr. Canalejas.

En dichas enmiendas pídese que se faciliten medios dentro del proyecto para fomentar el turismo en Canarias, mejorando las comunicaciones entre la Península y ese Archipiélago y aumentando también el número de comunicaciones interinsulares.

Mesa.

COLCHONERÍA

Afonso XIII, 91

RASGO HERÓICO

AMOR DEL ALMA

La noticia vuela como paloma mensajera portadora de gratas nuevas, entonando cánticos de libertad.

Todo el pueblo lo sabe y calla imprudentemente, con la imprudencia de los pueblos que se obstinan en aparentar desconocer la verdad, cubriéndola con el blanco cendal de la indiferencia.

Una noble hermana de la Caridad, de las recluidas en el Hospital civil, se ha pronunciado gallardamente contra la monotonía de la vida conventual, despojándose con altivez varonil, de los hábitos delatores de un misticismo que encarcelaba implacablemente sus amores de mujer libre.

Su nombre no lo sé ni importa al caso... Sólo podemos decir, que es una mujer nacida entre las flores del valle fronterizo al Teide, á esa elevada montaña á cuya sombra duermen las proezas de una raza extinta y los triunfos legendarios de una generación abnegada.

La religiosa que ha patentizado su rebeldía abandonando el taller de su profesión, renunciando al cariño de sus hermanas de oficio, ama la vida, la vida real naturalizada por un ambiente de paz y amor y divinizada por la ciencia y el progreso de los tiempos.

Ella lo dijo al replicar decorosamente á los apóstrofes de la superiora: —No, hermana, la vida no está arriba, ni el amor está en la divinidad de lo desconocido. La vida está aquí, abajo, y la fuerza del amor se encierra en el alma y en el cuerpo, para venerar la fría ó candente verdad de lo conocido.

Y el eco de los apóstrofes y de los insultos sigue repercutiendo sonoramente en las místicas celdas de las rezadoras hermanas...

Con lamentaciones y plegarias creen ellas recobrar la joya perdida... Con amenazas y supersticiones pretenden atemorizar el amor del alma matando así el amor del cuerpo.

¿Que porqué ingresó en la comunidad religiosa si sentía vocación á la divinidad?

Ella lo ha dicho también.

—Sí, hermana, yo amaba lo divino porque ignoraba que existía otro amor superior que hoy considero único...

Bien sabemos que estos casos son

dolorosos sucesos y grandes fracasos para la causa de la Religión jesuítica.

Pero si la bondadosa hermana no se pronunció antes contra la tiranía opresora del fanatismo religioso, es porque solo conocía el amor divino ó el amor mentira, ó porque pudo contener con noble resignación, los alientos de una franca y noble rebeldía.

Ya, dentro de breves días, la religiosa libertada por la digna entereza de su amor verdad contraerá matrimonio, cubriendo un pasado de fanáticas supersticiones para abrir paso á la alegre ó triste realidad de la vida.

Y, mientras en las ricas alcobas de las rezadoras hermanas se entonan preces y plegarias á la divinidad, en el modesto santuario del nuevo matrimonio un hálito precursor de paz y felicidad nos dirá apasiblemente:

—No, hermana, la vida no está arriba ni el amor está en la divinidad de lo desconocido. La vida está aquí, abajo, y la pureza del amor se encierra en el alma y en el cuerpo, para venerar la fría ó candente verdad de lo conocido.

Fray Jacobito.

SJC 28/3/09.

Subasta extrajudicial

El día cinco de Abril próximo venidero, á la hora de las trece (una de la tarde) y por ante el Notario D. Agustín Delgado, en su despacho de la casa número 91 de la calle de Herradores de la ciudad de la Laguna, tendrá lugar la subasta voluntaria de una casa de dos plantas con una pequeña huerta aneja, situada en la carretera en el pueblo de la Matanza, conocida por "Fonda de María"; cuya subasta se verificará por el hilo de quince mil pesetas y con otras condiciones de que informará el citado Notario.

SERVICIOS Y HOSPEDAJES

De interés para los fondistas

El ministro de la Gobernación ha dictado una real orden, que publica la Gaceta, referente al servicio de viajeros.

Determina que todo el que se dedique á la industria de hospedaje necesita autorización del gobernador civil en las capitales de provincia ó del alcalde en las demás poblaciones.

En todo hospedaje se fijarán anuncios impresos del precio de la habitación, y en los comedores habrá también impresos con el precio de los artículos y servicios.

Deberá darse cuenta á las oficinas de vigilancia ó á las alcaldías de los dependientes de todo establecimiento de hospedaje puestos al servicio de viajeros, así como los intérpretes y guías, quienes usarán distintivos especiales en la gorra y tendrán un documento con la fotografía del mismo dependiente.

Ocupase la real orden del servicio de intérpretes y guías, los que llevarán impresos especificando los idiomas que poseen y los honorarios que devengan.

Regula el servicio de mozos de estación, mozos de cuerda para la conducción de equipajes y mercancías y coches de alquiler. Estos llevarán tarifa impresa, comprendiendo en ella la recarga de equipajes y el subirlos á los pisos.

De todo hospedaje se dará cuenta diariamente á la autoridad de los viajeros que entren y salgan, especificando su nombre y apellidos.

Consigna la real orden varias penalidades para los infractores.

Estas disposiciones comenzarán á regir en el plazo de ocho días.

Matadero

En el Matadero municipal, han sido sacrificadas ayer las siguientes reses:

Vacunas 7 con 1245 kilos.

Lanares 1 " 13 "

Cabras 3 " 26 "

De cerda " " " "

Reses: 11 1284 kilos.

UNA CARTA

Santa Cruz de Tenerife, 29 de Marzo de 1909.

Sr. Director de EL PROGRESO.

Presente.

Muy Sr. mío: Como Inspector de la acreditada Sociedad Anónima de Crédito y Seguros "La Actividad", de Pamplona, me complazco en comunicar á usted que ha sido nombrado representante de la misma en esta isla, D. José Acuña y Trujillo, con domicilio en esta población, calle de Ruiz de Padrón número 1.

Al tener el honor de comunicar á usted este nombramiento y rogarle la inserción de la presente en su ilustrado diario para conocimiento de los asegurados y del público en general, me es grato el ofrecerme de usted como su más afeto. y s. s.

q. l. b. l. m.

Juan Vázquez Hierro.

La Teneduría de Libros al alcance de todos.—Precio, 3'50 Pesetas.

De venta: Imprenta García Cruz.

¿Habrá guerra?

Ultimatum de Austria

Austria y Servia armadas hasta los dientes reñirán, seguramente, si los serbios no contestan inmediata y satisfactoriamente al "ultimatum" que el gobierno de Viena enviará de Belgrado.

Las peticiones que en el formula Austria Hungría son estas:

1.º Adhesión de Servia al tratado austro turco, ó sea reconocimiento de la anexión de Bosnia y Herzegovina.

2.º Licenciamiento inmediato y desarme de las reservas y cuerpos francos de Servia.

3.º Promesas de Servia de no protestar ante las potencias contra el "statu quo" actual de los Balcanes.

En breve hemos de salir de dudas, pues es difícil aplazar la solución.

Atrocidades clericales

En un semanario de la Coruña, encontramos una cosa estupenda escrita por el obispo auxiliar de Santiago, don Severo Araujo.

Prescindiendo de comentarios he aquí lo que ha dicho D. Severo:

—¿Queréis saber, señoras y señoritas católicas de Compostela, cual es la obra más grata á Dios, la más meritoria y más útil á nuestras almas? Id discutiendo, si queréis, todas las prácticas de piedad y religión; y después de haberlas recorrido todas, os diremos: que ni la mortificación de los sentidos, ni los ayunos, ni el ejercicio del Via Crucis, ni la asistencia á la santa misa, ni un rato de oración á los pies de Jesús crucificado, y lo que es más—nos atrevemos á decirlo?—ni la misma comunión sacramental puede ser tan grata á Dios nuestro señor, y tan beneficiosa á nuestra alma y á la sociedad, como arrancar de las manos de un desventurado el periódico impio que le trastorna y perverte.

¡Qué atrocidad!

Telegramas de la tarde

(De nuestro corresponsal en Madrid)

Negativa de Azcárate

Madrid 30 (11).

El diputado republicano Sr. Pedregal ha ofrecido á D. Gumersindo de Azcárate su distrito de Avilés, para que lo represente.

El Sr. Azcárate ha rechazado el ofrecimiento, insistiendo en retirarse del Congreso.

Esta actitud está siendo comentadísima.

Incendio en la Habana

De la Habana dan cuenta de un terrible incendio en el muelle.

El fuego propagóse á las embarcaciones, resultando con graves averías muchas de ellas.

Los daños han sido enormes.

Sábese que resultaron 3 marineros muertos y muchos heridos.

Mesa.

Crónica general

Las fiestas de Mayo.—La Junta directiva del Hospital de niños, deseando contribuir al mayor esplendor de los próximos festejos de Mayo, organiza un variado espectáculo en el Teatro principal, donde se pondrá en escena una comedia desempeñada por distinguidos aficionados.

Habrán también un notable número de concierto y además interesantes cuadros plásticos dirigidos por el ingenioso artista D. Diego Crosa.

Este número promete resultar muy lucido, tanto por la originalidad del conjunto de los cuadros que han de representarse, como por la belleza de las señoritas que han de constituir los grupos plásticos.

Los que viajan.—En el vapor *Hespérides* ha regresado esta mañana de la Península el Gobernador civil Sr. Santos y Eca, con su distinguida hija y el joven esposo de ésta, Sr. Claverie, casados recientemente en Madrid.

Nuestra enhorabuena á los desposados.

En el mismo buque han llegado de Cádiz el coronel de la Guardia civil D. Luis López Mijares y su ayudante el capitán D. Luis Martí.

Sean bienvenidos.

Representante.—Como verán nuestros lectores por la carta que en otro lugar publicamos, nuestro querido amigo D. José Acuña ha sido nombrado representante de la Sociedad de Seguros *La Actividad*, de Pamplona. Sea enhorabuena.

Quejas del vecindario.

—Vecinos que habitan en la calle de Imeldo Seris, en sitio próximo al número 80, se quejan de que en la casa del citado número, viven unas jóvenes que promueven ciertos escándalos, haciendo uso de groseras palabras y con perjuicio de la moral y de la tranquilidad de aquel vecindario.

Trasladamos la queja á las autoridades locales, ya que á estas corresponde evitar tales desmanes.

La lámpara Z es la mejor de las conocidas, (véase el anuncio).

EL GUANCHE

ALMACÉN DE COMESTIBLES

Queso de Roquefort. **Atun** francés, en aceite. **Ostras** al natural, muy frescas. **Anchoas** finísimas, de Noruega, en aceite y en salmuera. **Sardinias** francesas, muy finas. Riquísimo **Embuchado** de lomo. **Longaniza** de Burgos. **Chorizo** riojano. **Jamón** gallego. **Jamón** planchado. Todo muy fresco y muy barato.

EL GUANCHE

NORTE, 7, FRENTE Á LA PLAZA DEL PRÍNCIPE



Aquí es.

Golillas blancas y negras, Linoes bordados blancos, Nipes á cuadros, Guantes de hilo, Adornos nuevos, y LA MAS ALTA

NOVEDAD en gasas de fantasía, en color y negras, las acaba de recibir

The Lion Trading Co

¡Surtido completamente nuevo! ¡Las últimas exigencias de la Moda para Primavera y Verano!

Era lo que yo quería!

Z LAMPARA Z

Economiza en igual intensidad luminosa 75 p_g del gasto

— PUEDE SER COLOCADA EN TODAS POSICIONES

— NO SE ENNEGRECE

Tiene una duración media de 1000 horas, alcanzando alguna vez 2000 horas

Soporta sin fundirse las variaciones de voltaje

Agente general para Canarias: CARLOS SOUJOL, Ingeniero.—Numancia 31 (Hoteles). Teléfono 391.—Santa Cruz de Tenerife.

Vapores correos.—Procedentes de Cádiz y Las Palmas, ha fundeado esta mañana en bahía el vapor *Hespérides*, con la correspondencia de la Península, carga general y 28 pasajeros para este puerto.

De Santa Cruz de la Palma ha llegado esta mañana el vapor *M. L. Villaverde*, con carga general, correspondencia y 9 pasajeros de tránsito.

Dichos vapores zarparán pasado mañana para la Península.

Lea usted.—Lea usted, si, el *Cuento semanal* de hoy, que es debido á la pluma del brillante cronista Cristóbal de Castro, y se titula *La bonita y la fea*.

De venta: Centro de suscripciones, Castillo, 82.

Subasta.—Pasado mañana, á las once, se celebrará en el Cuartel de la Guardia civil, sito en la calle de Miraflores, número 16, la venta en pública subasta de las escopetas decomisadas por la fuerza de esta Comandancia.

De la Argentina.—Se nos asegura que de mañana á pasado debe llegar á este puerto el transporte de guerra argentino *Chaco*, procedente de Cardiff.

Ayuntamiento.—Para mañana por la tarde está convocada en el Ayuntamiento la Corporación municipal, con objeto de celebrar sesión ordinaria de segunda cita.

M. L. Villaverde.—Este vapor ha traído una nueva remesa de butifarra castañana, sobreesada y longaniza, de las mejores calidades, para el almacén de comestibles EL DRAGO. Cruz Verde, 14.

Ascenso.—Ha sido ascendido á oficial tercero del cuerpo de correos, el empleado en esta Administración principal y estimado amigo nuestro don Jacobo Carilla. Sea enhorabuena.

Sport galístico.—Por el entusiasta aficionado D. Sebastián de la Nuez, de Las Palmas, ha sido comisionado nuestro convecino el joven don Miguel Ojeda, para concertar una pelea entre un afamado gallo del señor de la Nuez, con el conocido *Centen*, que en esta Capital posee el aficionado D. José Rodríguez.

De celebrarse dichas peleas se cruzarán importantes apuestas por tratarse de dos gallos de gran renombre.

Hallazgo.—En la Inspección de vigilancia se encuentra á disposición de su dueño un llavero de acero con ocho llaves y un cinturón de elástico, con una chapa dorada formando cuadro.

Para la Argentina.—De paso para la Argentina es esperado en este puerto el vapor italiano *Italia*, procedente de Génova, Barcelona y escalas.

Las diarreas, indigestiones, vómitos, fetidez de aliento, dolores de estómago, etc., desaparecen con el uso del ELIXIR de INGLUVINA GIOL. El ELIXIR GIOL no contiene calmantes.

Samuel Smiles.—De este autor se venden en la Imprenta García Cruz, San José 36, las siguientes obras á 1 Pta. el tomo.

El ahorro, El deber, ¡Ayúdate! y *El carácter.*

Un joven de 17 años, con práctica de escritorio y buenas referencias, desea colocación. Informarán en esta Imprenta.

Salvador C. Batista tiene el mejor surtido de sombreros. Fabrica cualquier forma. Precios sorprendentes por lo barato.

¡Here the Hatter you look!

Ostras frescas.—Se han puesto nuevamente á la venta en la Cervecería *La Gaditana*, de José L. Benítez, San Pedro, Alcántara, 6.

Vino puro.—De uva, garantizado, 16 grados, á 5 **peras chicas**. Se vende en el nuevo almacén de comestibles, CONSOLACION, 63.

El Japon.—En este acreditado establecimiento se ha recibido el surtido más extenso en *Discos para Gramófonos*, con trozos de las zarzuelas más notables, admirablemente impresionados.

EL JAPON, Pérez Galdós, 5.

Solares

Se venden al contado y á plazos en la Cruz del Señor, frente al Fielato nuevo. Dará razón, en la misma, la señora viuda de Hidalgo.

Lectura barata

LA VUELTA AL MUNDO DE DOS PILLETES.—Precio, 20 céntimos.—Están á la venta los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º.

LA VUELTA AL MUNDO POR UN PILLETE YANQUI Y SU PERRO.—Precio, 10 céntimos cuaderno. Se han recibido los cuadernos 1, 2, 3, 4, 5 y 6.

LA NOVELA DE AHORA.—Están á la venta las tres últimas tituladas *Sin dote*, por Pierre Mael; *Brigida*, por Carlos Frontaura; *La Campana de Huesca*, por Antonio Cánovas del Castillo; *La ciudad del Rey leproso*, por Emilio Salgari y *La Aldea Perdida*, por Palacios Valdés.

Hay tomos atrasados.—Precio, 40 céntimos.

AVENTURAS EXTRAORDINARIAS DEL DETECTIVE LORD JACKSON, RIVAL DE SHERLOCK HOLMES.—Precio, 10 céntimos.

De venta en la Imprenta García Cruz, San José 36.

Tenedor de libros

con bastante práctica, se ofrece para trabajar por horas.

En esta Imprenta informarán. (m)

AMA DE CRÍA

Se ofrece una á media leche, en la calle de San Miguel número 41.

VINOS

de las más acreditadas bodegas del Norte, se ofrecen al público á los siguientes precios:

Tinto de la Victoria, clase superior, á 45 céntimos por garrafinos y barriles.

Blanco de la Orotava, á 40 céntimos por id. id.

Blanco de la Orotava, á 30 céntimos por id. id.

Se dan muestras. Ventas al contado.

También se datallan estos mismos vinos á los precios siguientes:

Tinto á 50 céntimos litro.

Blanco á 45 " id.

Blanco á 35 " id.

Vino de naranja cosechado en la Orotava, á 2'25 botella.

Dirigirse á la Puerta del Sol, frente á la Plaza del Hospital militar.

Se venden

solares á buen precio, grandes y pequeños, desde la Rambla 11 de Febrero hasta el Camino de Salamanca.

Son de la propiedad de D. José Padrón. Calle de Porlier, número 10, darán razón.

¡¡POR EL AMOR DE DIOS!!
LEAN ESTO

La ginebra marca **GATO**, de **Boord & Son**, es la legítima y recomendamos a los consumidores eviten toda clase de imitaciones. Fijándose bien en la firma de la caja que es

BOORD & SON
Desconfíe de algunos vendedores que procuran sustituirla con calidades inferiores. Recordad siempre que la falsificación se practica, porque las calidades inferiores dan margen a utilidades exorbitantes. Ridiculizad las excusas de "no tenemos existencia" o "es tan buena como la otra" y solicitarla donde la haya. Insistid en que se les sirva el **GATO** de **Boord & Son** y ningún otro.
Rehusen resueltamente las imitaciones.

Se alquilan

Los magníficos almacenes del antiguo Cuartel viejo, situados en la calle de la Marina, San Martín y San Francisco, propios para depósitos de materiales de empaquetado, para cuadra o servicio de coches, pues tiene patios muy amplios, alpendres y agua.
Para informes, dirigirse a D. Vicente Díaz-Llanos, casa de los señores Elder, Dempster y C.ª, Castillo, 84.

Libros que se hallan a la venta en Imprenta García Cruz, San José, 36.

A 8 pesetas
Libro de Maestro, Nuevo Tratado de Aritmética demostrada, José M. Dalmáu Pujadas. Diccionario de la Lengua Española.

A 750 pesetas
El Arte de ser bonita, con una preciosa encuadernación.

A 6 pesetas
Obras completas de Campoamor, 3 tomos encuadernados.

A 5 pesetas
Código de Comercio, encuadernado.

A 4 pesetas
Diccionario de la Lengua Española. Diccionario Francés-Español.

A 350 pesetas
Manual del empleado, Enrique Martín y Guix. La Salud de las Familias o El médico en casa, Enrique Villefond.

A 3 pesetas
Obras de Espronceda. Manual de Justicia municipal.

A 2 pesetas
El Mareo (Cómo se evita, cómo se cuida, cómo se cura).

A 150 pesetas
La Loca de la casa, comedia, B. Pérez Galdós. El Desastre Filipino, Carlos Rfa. Baja. Cañas y Barro, Vicente Blasco Ibáñez. La Barraca, Vicente Blasco Ibáñez. Horas Bohemias, Francisco Legua. Sónnica la cortesana, Vicente Blasco Ibáñez.

A 2 pesetas
La Teneduría de libros al alcance de todos, por J. Oliva Bridgman.

A 2 pesetas
La mano del muerto, A. Dumas. Obras escogidas de D. Mariano José de Larra (Figaro).

A 150 pesetas
La religión al alcance de todos, encuadernada, R. H. de Ibarreta.

A 1 peseta
Cuentos de mi Tierra, Narciso Díaz de Escobar. Los intereses creados, comedia, Jacinto Benavente.

A 1 peseta
El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha. El Espiritismo ante la Ciencia, José Comas Solá. El francés sin maestro. El inglés sin maestro. El alemán sin maestro. Las mil y una noches. La fotografía y sus aplicaciones.

A 1 peseta
La Pintura en Italia, H. Taine. Jesucristo nunca ha existido, E. Bossi (Millesbo). Los Cachivaches de antaño, Roberto Robert. La derrota de Mañara, E. Gutiérrez-Gamero. El dolor universal, Sebastián Faure. El Horla, Guy de Maupassant. Su Majestad el Hombre, Antonio Palomero. La dicha de la vida, John Lubbock. El Único y su propiedad, 2 tomos, Max Stirner. El tesoro de los humildes, M. Maeterlinck. Cuentos del Júcar, José M.ª de la Torre. Cosas del día, Rafael Altamira. Viajes en Globo, Camilo Flammarion. Vida nueva..., E. Rodríguez Mendoza. Ensayos de crítica é historia, A. Nin Fritas. Junto a las máquinas, López-Ballesteros. La moral del cura, P. Praycourt. Las diez y una noches, (Cuentos occidentales), J. Alcalá Galiano. Los Problemas Sociales, Enrique George. El prejuicio de las razas, 2 tomos, Juan Finot. Singoala, (novela), Víctor Rydberg. Flor de Mayo, (novela), V. Blasco Ibáñez. Cuentos Valencianos, V. Blasco Ibáñez. Creación y vida, Rodolfo Benuzzi. Pasados por agua, Luis Morote. Psicología del militar profesional, A. Hamon. El Asno de oro, (Las metamorfosis), Apuleyo. Así hablaba Zorrapastro, El Comandante Emilio Zola, su vida y sus obras, por Paul Alexis, Luis Bonafoux, V. Blasco Ibáñez. Muecas humanas, Roberto Bracco. Arroz y tartana, V. Blasco Ibáñez. La Condenada, V. Blasco Ibáñez. Emperador y Galileo, 2 tomos, Enrique Ibsen. Aves sin nido..., Clorinda Matto de Turner. El Arte y la Democracia, Manuel Ugarte. Aventuras de Sherlock Holmes, A. Conan-Doyle. Dáfnis y Cloe, Longo. Primeros principios, 2 tomos, Heriberto Spencer. El hombre y el mundo, Emerson. Los Hombres y las Carceles, Enrique Ferrí. El Ocaso del Derecho Penal, Luis Molinari. Via libre, (El trabajador, Su ideal emancipador, Desviaciones políticas y económicas), Anselmo Lorenzo. Alma Social, Sebastián Gomila. Enfermedades del sentimiento religioso, por E. Munster. Juegos de manos y de Baraja. El Cocinero Universal. Artista en crímenes, Otologuini. Palabras de un rebelde, Kropotkin. Margot, Alfredo de Musset. Robinson. El Crepúsculo, Georges Ohnet. El infierno de los hombres.

El paraíso de las mujeres. Malos amores, Felipe Sassone. Escenas de la Vida Bohemia, Enrique Mungert. Los dramas del anarquismo, G. Núñez de Prado. Modelos de Cartas, Carmen de Burgos Seguí. La cocina moderna, Carmen de Burgos Seguí. De mi vida, Eduardo Zamacois. Incesto, por id. Impresiones de arte, por id. De carne y hueso, por id. El Seductor, por id. Loca de amor, por id. Duelo a muerte, por id. Tik-Nay (El Payaso imitable), por id. El Lacayo y la Quimera, por id. El marido de mi madre, Paul Rustain. Tesoro de las Escuelas. Modos de prevenir y curar los accidentes y pequeñas enfermedades. El matrimonio. Nueva guía para los casados. Manual de la cocinera. El libro que explica los sueños. El purgatorio de las solteras. Sin pies ni cabeza, J. Pérez Zuñiga. Noche de bodas y Semana de amor, Eduardo Zamacois. La Enferma, Eduardo Zamacois.

A 75 céntimos
Dos queridas, Alfredo de Musset.
A 50 céntimos
Juegos de escamoteo. El músico ciego, W. Korolenko. El Rey de los Campos, Rafael Guerrero. José María o El ravo de Andalucía. Todas las obras de Paul de Cock. El derecho a la pereza, Pablo Lafargue. Vicios Secretos. El porvenir de la raza blanca, 2 t., J. Novicow. El embudo y el parí. Fenómenos sexuales, V. Suárez Casañ. El arte de ser hermosa, Consejos, preceptos y recetas de Carolina Otero. Los Fantasmas de Nochebuena. Las monstruosidades humanas, V. S. Casañ. Organismo Conyugal, V. Suárez Casañ.
A 10 céntimos
Episodios Históricos.

Administración
de fincas rústicas y urbanas en el término de esta Capital.
Se encarga de ello Antonio J. Martín, Pilar, 42.

LA CURACIÓN DE LAS ENFERMEDADES DEL
Estómago

se consigue siempre con el
Elixir á la Ingluvina GIOL

Aprobado y recomendado por la M. I. Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona

Este preparado, elaborado á base de un riquísimo Jerez, está indicado para la curación radical de las enfermedades del estómago é intestinos.

El ELIXIR GIOL es un digestivo completo; fortalece el estómago, facilita la digestión, corrige el vómito, diarrea y disentería, calma los dolores y flatos, hace desaparecer la pesadez de estómago y la neuralgia, abre el apetito, regulariza las deposiciones, cura la fetidez de aliento, ataques biliosos y el estreñimiento, entona y fortifica á los convalecientes, corta los vómitos de las embarazadas y á la vez es un poderoso tónico muy conveniente en los casos de debilidad, anemia, etc.

En estos conceptos las eminencias médicas lo usan á diario obteniendo con su empleo resultados sorprendentes.

De venta en todas las farmacias y droguerías. Para pedidos al por mayor, dirigirse al Agente general y Depositario exclusivo en las islas Canarias, MANUEL SABATER, Consolación número 41.

IMPRENTA GARCÍA CRUZ
A CARGO DE
Manuel F. García
Todos cuantos impresos se deseen, desde el más sencillo hasta el más difícil y complicado, se hacen en esta imprenta recientemente instalada, con máquinas modernas y una extensa y variadísima colección de tipos todos nuevos.
Preciosas letras para partes de enlace y nacimiento, menús, tarjetas de visita, invitaciones, facturas, timbres para cartas, memorandum, tarjetas-anuncios de restaurantes y hoteles, etc., etc.
Prontitud y precios moderados.
En este establecimiento, se hacen encuadernaciones de lujo y económicas.
Calle de San José, No. 36.

Paja morisca
superior para PIENSOS.
De venta, Hijos de Ruiz de Arteaga.

El que desee encuadernar sus libros pronto y bien, acuda á la calle de San José, núm. 36.

Operarios

que sepan trabajar en mosaicos se necesitan en la fábrica de los Sres. G. Cáceres y C.ª (S. en C.)

Nicolás Debesa
Banca y Cambio
ALFONSO XIII, 64

Emite giros sobre todos los países.
Pagos telegráficos.
Cartas de crédito.
Descuentos y Cobros.
Cuentas corrientes.
Compra Cheques y Letras.
Cambio, y toda clase de operaciones Bancarias.

Ladrillos

Se venden en inmejorables condiciones, en la fábrica situada en el Velódromo.
Para pedidos dirigirse á D. Pedro Calvet, en dicho sitio.

CONFITERIA "LA CORONA"

31, San Roque, 31
Sucursal, Comenge, 10
(frente á S. Francisco)

Dulces frescos y variados todos los días.
Grajeas, bombones, chocolates, frutas cristalizadas, jaleas, conservas y otros artículos del ramo.
Estuches de lujo, para regalos.
Se sirven encargos para bodas y bautizos.
Jamones planchados se sirven por raciones.
Especialidad en bizcochos vainilla, propios para tomar chocolate.

LA CORONA
San Roque, 31 y Comenge, 10, frente á San Francisco.

Hotel Tenerife
LAGUNA

Los dueños de este acreditado Hotel, que no perdonan medios de proporcionar el mayor confort posible á su numerosa clientela, acaban de contratar al mejor cocinero de la Provincia para encargarle de su afamada cocina, el cual ha comenzado ya á prestar servicios, causando la admiración de cuantos han podido apreciar su esmerado trabajo y buen gusto.
SERVICIO ESMERADO
Precios muy económicos.

EL DIA
Compañía anónima de seguros y reaseguros
Incendios, Valores, Marítimos y Transportes
Sub-director en Tenerife, Palma, Gomera y Hierro
Don Julio Fuentes
Oficinas: Alfonso XIII, 54. Santa Cruz de Tenerife.
Esta Compañía está dentro de la nueva ley de seguros.

Venta de carbones de Cock, Vegetal y Hulla

José Torres Herrera Imeldo Serís, 101 y 105
TELÉFONO, 258

Precio para el Cock, 2'50 pesetas los 46 kilos (quintal). Gratis la conducción á domicilio para el Cock.
SUCURSALES.—En la Laguna, calle de los Alamos, y en todos los pueblos de la isla. En Sta. Cruz de la Palma, Hierro y Las Palmas. Cocinas económicas para el Cock, en diferentes modelos. En breves días, cocinas para el Cock á una y media peseta.

64 BIBLIOTECA DE "EL PROGRESO"

VI
Son las diez. En el castillo todo duerme. Una sola ventana está iluminada: la del cuarto de Martina. Sin embargo, la joven no ha entrado aún. Erra por el parque, medio loca, dejando escapar palabras incoherentes. Sus cabellos sueltos flotan sobre su cuello, y sus vestidos se hacen girones entre los espinos y los matorrales.
—¡Esto es infame! ¡Esto es infame!—repite á cada momento. Y corre. Se diría que quiere huir de un pensamiento que la obsesiona. Pálida, los labios descoloridos, los ojos brillantes por la fiebre, tan pronto corre sin objeto, tan pronto se detiene bruscamente y prorrumpen en sollozos.
—¡Esto es infame!—repite.
Llega sin pensar delante de la verja, y entra Epetri, borracho como una cuba; no había tenido fuerzas para cerrarla, y dormía tendido sobre la arena.
Y Martina erró por el jardín, temiendo la soledad de su habitación, figurándose que en medio de los árboles que la conocían, que en medio de las plantas que le eran familiares, se encontraba menos sola.
Se dejó caer sobre un banco. Sus manos heladas oprimieron su frente abrasada.
Toda su vida pasó en un segundo por delante de sus ojos. La severidad de su padre le pareció dulce. Recordó la infinita ternura de madama de Meurseaux. Las palabras del sacerdote le vinieron á la memoria, y descubrió en ellas un sentido oculto, la expresión de una

61 UN MATRIMONIO DE CONFIANZA

gero, que sólo el, agitando el follaje, interrumpía la calma profunda. En lontananza, Attigny desaparecía en medio de la noche, y no revelaba su presencia sino por los pálidos resplandores que se deslizaban por algunas ventanas abiertas.
Al dejar la semiobscuridad de la llanura para entrar en el parque, cuando se vió envuelta entre sombras más espesas, rodeada de aquellos numerosos árboles negros que se erguían á su paso, fué acometida de súbito espanto.
—¡Oh, Dios mío! ¡Tengo miedo!—murmuró.
Y como si el sonido de su voz se hubiese añadido á su terror, quiso volverse y huir. De pronto sintió que la llamaban.
—¡Martina! ¡Mi querida Martina! ¿Es usted?
Era M. de Echevanne, que salía á su encuentro. Respiró.
—¡Si... soy yo,—dijo.
Su frente estaba bañada con un sudor angustioso. Se sintió desfallecer.
—¡Sosténgame usted!—dijo.
El la cogió entre sus brazos, y la atrajo dulcemente.
—¡Ah, Martina! ¡Cuánto te amo!
E hizo inclinar su cabeza, y buscó sus labios.
—No, no...—dijo la niña con espanto, ignorando, la casta y pura joven, lo que rehusaba.
—¡Tú no me amas!
—¡Oh! ¡Le amo más que á mi vida, más que á mi padre, tanto como á Dios!
El juntó las dos manos de la joven en una de las suyas, la asió con la otra por la cintura, y la atrajo nuevamente. Avit, sentía que iba perdiendo la razón. La obscuridad, la calma de la noche, el aire embalsamado

